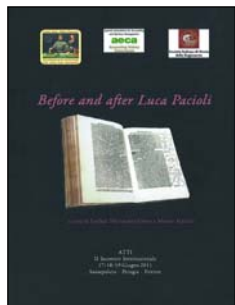


Before and after Luca Pacioli

Actas de la II International Conference

Sansepolcro, Perugia, Florencia, 17 a 19 de junio de 2011

Edición: *Supplemento ai Quaderni della Serie "R&D" - Ricerca e Didattica - pubblicata dal Centro Studi "Mario Pancrazi" di Sansepolcro e diretta da Francesca Giovagnoli · 911 págs.*



Cuando comencé a estudiar contabilidad, en los últimos años de la década de los sesenta (del siglo XX, por supuesto), no era extraño que algún profesor te dijera: "La partida doble la inventó un monje llamado Luca Pacioli". La frase invitaba a pensar (al menos, a mí me ocurría) en un personaje recluido en la soledad de su cenobio, una especie de alquimista, próximo tal vez al régimen de clausura monástica, entre redomas o, al menos, entre libros, que un día había tenido la feliz idea de descubrir que los dos lados del registro contable podían emparejarse, enunciando así la regla de oro, casi ritual, de nuestra mecánica: no hay deudor sin acreedor, ni acreedor sin deudor.

La atribución a Pacioli de la paternidad de la partida doble era, por aquel entonces, moneda corriente entre los profesores de Contabilidad y, por tanto, también entre sus alumnos, de modo que un porcentaje alto –por no decir la totalidad– de los expertos contables de aquella época, terminamos con la lección bien aprendida: Pacioli inventó la partida doble.

Años después descubrimos que no era cierto. Pero, tal vez para compensar nuestra decepción, descubrimos también que Luca Pacioli había sido un típico personaje del Renacimiento. Ilustre matemático, autor de la *Summa de Arithmetica*, amigo y colaborador de destacadas figuras de la época, tales como Piero della Francesca, Leon Battista Alberti, los grandes Papas del Renacimiento (Sixto IV, Julio II y León X) e, incluso, que trabajó en Milán con Leonardo da Vinci, dando a conocer al mundo, a través de un segundo libro, ese maravilloso canon de estética que es la Divina Proporción.

Fuimos conscientes entonces de que, a pesar de no haber inventado la partida doble, Pacioli era conocido y reconocido no sólo en el mundo de la Contabilidad, sino también entre los expertos en matemáticas, geometría, arquitectura, estética, perspectiva... y, por descontado, historia del arte, en la medida en que cultivó la matemática con carácter teórico, pero también desde su aplicación a aquellas disciplinas, incluido el cálculo comercial.

No menos interesante fue descubrir que, además de la *Summa*, Pacioli había sido autor de varios libros sobre algebra, junto con otras 'curiosidades', como *De ludis in Genere*, sobre juegos, o *de Viribus Quantitatis*, relativo a peculiaridades y características asombrosas de las series numéricas, a los que había que añadir el libro ya citado *De Divina Proportione*, sobre el segmento áureo, tan utilizado en las artes (arquitectura, escultura, pintura... e, incluso, poesía o música), y que fue ilustrado con dibujos de Leonardo Da Vinci.

En mi caso (y me atrevo a decir que creo que también en el de otros muchos colegas de la profesión) el hallazgo vino de la mano de la magnífica traducción y, especialmente, del impresionante estudio introductorio que la acompaña, de la *Distinctio nona, Tractatus XI, Particularis de Computis & Scripturis*, de la *Summa de Arithmetica, Geometria, Proportioni & Proportionalita*, realizada por Esteban Hernández Esteve, editada por AECA en 1994, con ocasión del quinto centenario de la publicación de la *Summa*, de Fra Luca Bartolomeo Pacioli.

Además de otras importantes contribuciones a la Historia de la Contabilidad, la figura de Pacioli ha seguido siendo objeto de la atención del maestro. Así, en junio del presente año, Esteban

Hernández organizó, también de la mano de AECA a través de su Comisión de Historia de la Contabilidad, junto con el profesor Matteo Martelli, director del Centro Studi "Mario Pancrazi" (Associazione per la valorizzazione della cultura delle matematiche) y la Società Italiana di Storia della Ragioneria, la II International Conference Before and after Luca Pacioli, que tuvo su sede en tres ciudades muy relacionadas con nuestro monje franciscano: Sansepolcro –su lugar de nacimiento–, y Perugia y Florencia, en cuyas universidades impartió clases.

La II International Conference y sus actas, que ahora se publican en forma de libro, han contribuido a ofrecernos una visión aún más desbordante, si cabe, de Pacioli y de su entorno renacentista, ocupándose también de poner de manifiesto el papel de la Historia de la Contabilidad como indispensable instrumento al servicio de la Historia Económica. No en vano la Conferencia reunió en sus tres sedes a los máximos expertos mundiales (dicho sin exageración alguna) en estas materias de la cultura del Renacimiento.

El índice del libro, editado por Esteban Hernández y Matteo Martelli, que ahora se publica, se articula en tres grandes bloques, de amplio y enriquecedor contenido, que recogen las ponencias presentadas en la II International Conference.

Así, el hilo conductor de la primera parte se centra en las matemáticas, en la contribución de Pacioli al desarrollo del conocimiento ético, filosófico y científico de su tiempo a partir de su aportación en el ámbito de las matemáticas y de su contribución al crecimiento de su influencia en las diferentes ramas del saber. Asimismo, se hace referencia a la aportación de Luca Pacioli a la Contabilidad y al estado de ésta en tiempos de Pacioli en países alejados de la órbita occidental, como Turquía y China. Sobre estos temas, se incluyen en este bloque las intervenciones de Enrico Giusti (*Le matematiche dalle scuole d'abaco all'università*), Esteban Hernández (*Incunables de aritmética comercial anteriores a la Summa de Luca Pacioli*), Giuseppe Catturi (*Etica e attività mercantile alla fine del XV secolo*), Argante Ciocci (*Le matematiche tra Medio Evo e Rinascimento*), Basil Yamey (*Pacioli, Manzoni, Oldcastle and Ympyn revisited*), Massimo Ciambotti (*Luca Pacioli, la Partita Doppia e la storia della contabilità e della società*), Song Limeng (*Accounting in China at the time of Luca Pacioli*) y Oktay Güvemli (*The development of accounting thought in Luca Pacioli's time in Turkey*).

El segundo bloque, denominado 'Intermezzo', pues se aparta de la temática referida a Luca Pacioli y su tiempo, recoge las intervenciones de Esteban Hernández Esteve, Antonio Miguel Bernal, Massimo Ciambotti, Antonio Pieretti, Alan Sangster y Basil Yamey en la mesa redonda celebrada con un expresivo título: *Accounting History, a privileged way to approach historical research* y que, en consonancia con el mismo, llama nuestra atención sobre el papel de la Historia de la Contabilidad como imprescindible herramienta para la Historia Económica.

El tercer bloque (segunda parte), reúne las aportaciones de Gianfranco Cavazzoni y Libero Mario Mari (*La scuola di Luca Pacioli a Perugia*), Alan Sangster (*Pacioli, School Teacher and University Professor*) y Andrea Belluci (*L'insegnamento di Luca Pacioli a Perugia*), que ilustran sobre la trayectoria docente de Luca Pacioli. Los trabajos de Franco Polcri (*De viribus quantitatis*) y de Giuseppe Rossi (*Le -almeno- tre "innovazioni" di Luca Pacioli*) contribuyen también a ilustrar la amplísima dimensión renacentista de Pacioli como profesor de matemáticas, difusor de la partida doble y embajador del Renacimiento en el mundo. Finalmente, el trabajo de Sabrina Sforza Galitzia (*Mapping clonarum. A da Vinci Accounting and Budgeting Plan. Missione clonarum. Un preventivo e piano economico di Leonardo da Vinci*) presenta un interesante proyecto de Leonardo da Vinci, amigo y discípulo en materia matemática de Luca Pacioli.

El libro reúne asimismo las numerosas comunicaciones que sobre estos temas se presentaron en la II International Conference Before and after Luca Pacioli, con contribuciones diversas a la Historia de la Contabilidad, tanto en su ámbito renacentista como en otros momentos y áreas de nuestra disciplina.

No puedo terminar estas apretadas líneas sin mostrar mi agradecimiento, que estoy seguro es ampliamente compartido en nuestra disciplina, a los *curatori* de la Conferencia y de este magnífico libro, Esteban Hernández Esteve y Matteo Martelli, que nos enriquecen ofreciéndonos una visión espléndida del Renacimiento, esa fascinante etapa del devenir de la humanidad. Y que, al mismo tiempo, nos ponen de manifiesto que si bien Pacioli no fue el inventor de la partida doble, fue un eficaz

experto en el manejo de uno de los motores del conocimiento renacentista: las matemáticas, tanto en su dimensión teórica como en su aplicación a otras ramas del saber. ▼

Jorge Tua Pereda

Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad
de la Universidad Autónoma de Madrid
